

Chispa, porque muchas veces basta una sola chispa para encender toda la pradera /

chispa

| hojita militante del | PVP | Espacio 567 | Frente Amplio | N° 9

1º de Mayo

AHORA EL PUEBLO.

**Contra el hambre
y la carestía,
por trabajo y salario**

¡ Arriba las y los que luchan !





Editorial

#1

Resistir la precarización de la vida

Cecilia Vercellino y Gabriel Portillo

Como ya expresara nuestro movimiento sindical, las medidas anunciadas por el gobierno son tardías e insuficientes y están previstas en sintonía con beneficiar a los malla oro. Con el nivel de suba de precios de los insumos básicos, lo que se va a seguir dando es la pérdida en el poder adquisitivo y un deterioro significativo en el bienestar a lo largo de este período para el conjunto de la población, más allá de que la recuperación que el gobierno promete se cumpla. El deterioro ya está instalado, ya se está viviendo, no hay recuperación posible del alimento no consumido. Además, el presidente y su ministro de trabajo pasan por arriba de todo espacio de negociación colectiva y siguen operando como una agencia de publicidad cuando primero anuncian públicamente las decisiones ya tomadas, desvirtuando de esta manera las leyes vigentes de negociación colectiva, al utilizar este espacio no como lugar de búsqueda de acuerdos sino simplemente como lugar donde comunicar las medidas a tomar que afectan a miles de trabajadores y trabajadoras.

Desde marzo de 2021 a marzo de 2022, se acumuló una inflación del 9,4%. En la actualidad, el salario real promedio se ubica más de 4 puntos por debajo del que había en 2019. Acumulamos 2 años de pérdida consecutiva del salario real, mientras que el crecimiento del Uruguay medido en el PBI crecerá en este año un 3,8%. Esto profundiza la concentración del ingreso y la riqueza en sectores del gran capital ya que los salarios y las pasividades no reciben ni acompañan ningún crecimiento.

Además de la precarización laboral y los bajos salarios que ya existían, la situación con este gobierno no solo no mejoró, sino que empeoró. Miles de nuevos pobres, familias enteras comiendo en ollas populares, fraccionamiento de los alimentos porque a la gente no le da para comprar paquetes enteros de productos básicos; sumado a esto la persecución y hostigamiento a dirigentes y militantes.

El ajuste contra los salarios y pasividades, ahora matizado apenas, forma parte del paquete de medidas antipopulares que se complementan con permanentes anuncios de una política contra los sindicatos para hacer posible el mantenimiento de esta política salarial. Discursos y declaraciones enteras de ministros y legisladores oficialistas que tienen como eje atacar, agraviar y desacreditar la organización de trabajadores, en un grosero intento de propagar odio y resentimiento, como medida desesperada para debilitar la lucha y resistencia de quienes somos el principal problema para la aplicación de estas políticas.

Se nos quiere hacer creer que la carestía, la rebaja de salarios y la precarización de la vida para la mayoría de la gente es el único camino posible y que es consecuencia directa o de la pandemia o, ahora, de la guerra en Ucrania. Se pretende instalar que el único de los mundos posibles es este y que en este mundo no hay lugar para todos en condiciones dignas.

Este gobierno aplica sus políticas de derecha neoliberal y lo hace en nombre de la libertad, dando pasos atrás gigantescos en cómo entendemos y practicamos la política. Están dispuestos a todo, los medios protegen y relativizan sus medidas antipopulares, y funcionan como empresa de marketing que vende el mejor de los países posible. Es una tarea de pedagogía política contrarrestar este discurso. Hay un campo de batalla que transcurre en el terreno de las ideas y el pensamiento. Este campo de batalla siempre es más complejo y lento de construir o reconstruir, más difícil de percibir, más sutil. Se pretende hacer apología de la democracia capitalista y del neoliberalismo ocultando completamente lo que significa esa democracia capitalista y ese neoliberalismo para la inmensa mayoría de la humanidad. Es también el deterioro de la convivencia en democracia lo que está planteado.

Ponen al frente de los entes autónomos, de los ministerios y de la educación a empresarios y tecnócratas y va quedando demostrado que no solo no resuelven los problemas, sino que no tienen intenciones de resolverlos. Van generando un Estado más pequeño y menos dispuesto a la hora de lo social, pero con fondos suficientes para financiar lo privado o resignar ingresos vía exoneraciones fiscales. Los resultados finales van a ser cada vez peores. Van a dejar al país económicamente arruinado y socialmente deteriorado, desahuciado, con una fuerte pérdida de credibilidad en el país en lo nacional.

Contra la ofensiva de las derechas, se abren siempre perspectivas de lucha. La defensa de la seguridad social que nos contenga a todos y todas, así como un programa de soluciones a la crisis desde un congreso del Pueblo, son algunas de las principales tareas que tenemos por delante. Todas y todos tenemos algo para hacer, aquí y ahora.



#2 Tropas de Estados Unidos y el voto del PVP/ Daniel Gerhard

El pasado 5 de abril se votó en ambas Cámaras, tanto senado como diputados, una norma que habilitó para el día siguiente, 6 de abril, “el ingreso al territorio nacional de una delegación integrada por 12 (doce) militares integrantes de las fuerzas especiales de los Estados Unidos” que se afirma tienen cometidos formativos. Este tipo de normas cada vez más se tratan como de rutina, abandonando la reflexión profunda que estamos instados a realizar. ¿Qué formación requieren las Fuerzas Armadas uruguayas? ¿Quién debe brindarla? Y si una formación proveniente de una potencia extracontinental no debería ser en conjunto con los países hermanos de la región.

Creemos que debemos revitalizar como izquierda uruguaya nuestros postulados latinoamericanistas y antiimperialistas, retomando, como hemos hecho por décadas, nuestra postura contraria al ingreso de tropas estadounidenses al país. Estas fuerzas son la continuidad de las mismas que vinieron a Uruguay durante la dictadura cívico-militar y antes, a enseñar técnicas de tortura y otras aberraciones, y hasta el momento no hemos recibido ni reconocimiento, disculpas o algún tipo de autocrítica.

En esta ocasión, el Frente Amplio en Cámaras resolvió votar el ingreso de dichas tropas. En la Cámara de Representantes el Partido por la Victoria del Pueblo, junto a los tres diputados del Partido Socialista, solicitamos libertad de acción a la bancada del Frente Amplio y una vez obtenida, no hemos acompañado la norma explicitando nuestra postura contraria.

Desde el Partido por la Victoria del Pueblo reivindicamos las posturas del General Víctor Licandro y junto a su memoria nos comprometemos a fortalecer una mirada latinoamericanista, sin la cual no hay proyecto de liberación posible.

#3 Telba Juárez y lo/as compañeras Verdad, Justicia y Nunca más Partido por la Victoria del Pueblo

El 19 de abril de 1976 apareció en el barrio Barracas de la ciudad de Buenos Aires el cuerpo torturado de Telba Juárez, con cuatro balazos en el pecho y uno en la cabeza. Telba fue una de las fundadoras del Partido por la Victoria del Pueblo. Desde esa fecha, hace 46 años, su asesinato por la dictadura cívico-militar uruguaya sigue impune.

Para el PVP, el 19 de abril es una fecha de memoria y homenaje a la lucha de nuestras compañeras y compañeros asesinados y desaparecidos que en 1975 fundaron nuestro partido para pelear contra la dictadura, y por el socialismo y la libertad.

El PVP asumió siempre esta causa como compromiso ético y componente esencial de la lucha democrática, durante la dictadura y después de ella, contra las secuelas de impunidad y mentiras amparadas por los gobernantes de turno.

Con la dictadura cívico-militar, las medidas de emergencia y el estado de excepción fueron desbordados por el uso de las fuerzas armadas y policiales, y el Estado en general, para disciplinar al pueblo uruguayo y acallar cualquier protesta resolviendo la disolución del Parlamento; la prohibición de los partidos políticos, los sindicatos y otras agrupaciones populares; la clausura de la libertad de expresión, de asociación; el cierre de diarios y publicaciones y la aplicación de las orientaciones más despiadadas del terrorismo de estado. Los cuarteles militares se convirtieron en centros de tortura, así como las sedes policiales. La dictadura uruguaya participó activamente del Plan Cóndor, coordinación represiva con otros países de la región para detener, torturar, trasladar y desaparecer prisioneros políticos.

Mientras tanto, con dificultades y persistencia el pueblo resistía la dictadura: en 1980 los dictadores perdieron el referéndum con el que pretendían legitimar una constitución para consolidar su régimen, el 1º de Mayo de 1983 fue un gran triunfo de la resistencia con amplia participación popular, la masiva marcha estudiantil en la semana del estudiante, la manifestación del 9 de noviembre, el “Río de la Libertad”, el paro general del 18 de enero de 1984 y, luego, el paro cívico del 27 de junio, expresiones de fuerte repudio al régimen de facto. Estas luchas fueron el preludio del fin de la dictadura.

Hoy, a modo de retórica negacionista persistente, desde la coalición de gobierno se pretende volver a mentir sobre el proceso de avance autoritario y ascenso del protagonismo de las Fuerzas Armadas en los gobiernos de Pacheco Areco y Bordaberry, que culminaron con el golpe de Estado de 1973.

Nos resistimos a olvidar el papel de los gobiernos colorados aliados con los blancos que apelaron a la represión y ataque a las libertades públicas, así como a una reforma constitucional para obtener un Poder Ejecutivo fuerte que llevara con mano dura los destinos del país para continuar con su reestructura económica basada en la reducción de salarios y jubilaciones, y del gasto social del Estado. Gobiernos que no dudaron en aplicar todo el engranaje represivo para afrontar la lucha de los trabajadores en la CNT, el programa de soluciones surgido en el Congreso del Pueblo y las reacciones populares ante la crisis. El golpe de Estado no fue consecuencia de la lucha armada, que ya había sido desarticulada en 1972. Fue la respuesta a las luchas sociales y políticas, a la unidad del pueblo durante esos años, y a una nueva expresión política: el Frente Amplio.

Al mismo tiempo, las agencias de seguridad y defensa de Estados Unidos asesoraron a los regímenes represivos latinoamericanos. Cientos de oficiales –militares y policiales– fueron formados en contrainsurgencia, torturas y terrorismo en la llamada Escuela de las Américas, entre ellos muchos represores uruguayos. Recordemos que en América Latina ya estaban en dictadura Brasil y Paraguay, le siguieron Uruguay y Chile, y unos años más adelante Argentina.

Desde 1985, la lucha por Memoria, Verdad, Justicia y Nunca más terrorismo de Estado ha sido eje central para una verdadera recuperación democrática, de las libertades públicas y los derechos. La pelea contra la impunidad es base imprescindible para esos objetivos.



Manini Ríos reivindica la declaración del Estado de Guerra Interno de 1972 y la actuación de quienes violentaron las libertades públicas, el Parlamento y la Constitución, como siempre ha defendido a torturadores y asesinos del terrorismo de Estado. Pero también los otros sectores de la coalición de gobierno se suman nuevamente a la ofensiva en defensa de la impunidad, hablan de libertad pero practican el ocultamiento y la complicidad con torturadores y asesinos como lo hicieron desde la recuperación democrática.

Desde que inició este gobierno comenzó una disputa sobre la memoria, y resurgió una retórica negacionista del terrorismo de Estado. Son los mismos que decían que en Uruguay no había desaparecidos y cuando aparecieron los restos de Fernando Miranda, Ubagésner Chaves Sosa, Julio Castro, Ricardo Blanco y Eduardo Bleier, ellos no cambiaron ni una palabra de su discurso.

Hoy desempolvan la teoría de los dos demonios recargada y fuertemente derechizada. Se inicia una ofensiva contra la Institución Nacional de Derechos Humanos, intentan desprestigiar a la Fiscalía, grupos nostálgicos de la dictadura procuran la libertad de los represores juzgados por delitos de lesa humanidad, varios sitios y placas de la memoria son vandalizados, entre otras acciones antidemocráticas desde diversos ámbitos.

Esta reacción que estamos viviendo es un intento de resistir el rechazo social hacia la dictadura y debilitar las reservas democráticas del pueblo uruguayo. Para lograr los objetivos de su proyecto neoliberal y restaurador del autoritarismo-punitivismo, pretenden disputar la historia y la memoria, pero evidencian debilidad y urgencia, es ahora o nunca para ellos.

Este 19 de abril recordamos a Telba Juárez, Elena Quinteros, María del Rosario Carretero, María Emilia Islas, Victoria Grisonas, Ana María González, Cecilia Trías y Graciela da Silveira, como símbolos de la lucha incansable de nuestro pueblo por un Uruguay más justo y solidario, al mismo tiempo que expresamos nuestra preocupación, basados en la necesidad de mantener la Memoria, completar la Verdad, lograr la Justicia y construir el Nunca Más.

Ante la reacción y el neoliberalismo continuamos analizando los hechos, proyectando un horizonte democrático, levantando nuestras banderas de Socialismo y Libertad, y reiterando nuestra histórica consigna: ¡Arriba las y los que luchan!

#4

Fin de la pandemia, el hambre y las ollas continúan

Brenda Bogliaccini

El gobierno decretó el fin de la emergencia sanitaria pero hoy tenemos 60.000 pobres más. El hambre y las ollas solidarias continúan. Los salarios y jubilaciones bajaron su capacidad de compra, muchos perdieron el trabajo, otros consiguen menos changas, o tuvieron que vender el medio de trabajo como una vecina del Cerro que vivía de la venta de panchos pero tuvo que vender el carro para sobrevivir y ahora gana \$6.000 por mes en el trabajo que consiguió. El precio de todos los insumos alimenticios aumentaron. Esta es la nueva realidad, luego de la pandemia.

La economía en 2021 creció, pero no para todos. Creció solo para una minoría.

Ollas y merenderos solidarios

La Coordinadora Popular y Solidaria, Ollas por vida digna (CPS), integrada por Redes de ollas y merenderos de Montevideo, zona metropolitana y algunas redes del interior, registraron en el relevamiento de noviembre de 2021 que servían 150.000 porciones de ollas y merenderos por semana, hoy están en 185.000 porciones semanales. Según cifras del Pit-Cnt más de 100.000 personas se alimentan en ollas. Las necesidades y el hambre han aumentado, entre ellos de muchas niñas y niños, y también personas que tienen trabajo pero que el salario no les da para cubrir todas las necesidades de sus familias.

En las ollas se viven realidades que no se muestran en los medios, se convierten en un ámbito comunitario donde se expresan los problemas del barrio, y con el comienzo de las clases se generó una gran movida para la obtención de materiales para la/os escolares, tónicas, lápices, cuadernos y otros insumos, que vecinos y vecinas tenían muchas dificultades para poder adquirir.

No hay política pública, no hay respuesta

La olla popular es una respuesta solidaria del pueblo, pero es transitoria –aunque llevan más de 2 años– y precaria para un problema como el de la alimentación. Tiene que haber una política pública.

Las ollas organizadas en la CPS siempre han planteado la necesidad de discutir por qué hay ollas, no quedar en el asistencialismo. Dejar en claro que el gobierno abandonó su responsabilidad como MIDES tercerizando la selección, compra y distribución de los insumos para las ollas populares a la empresa privada Uruguay Adelante. Es el gobierno quien debe dar respuesta al hambre de nuestro pueblo. Sin embargo, han reducido la entrega de insumos a la CPS desde julio de 2021, cuando ya eran insuficientes para responder a las necesidades, todo esto anuncia un futuro incierto para enfrentar el invierno.

Aquí no solo no hay política pública del gobierno de trabajo, pan y techo, sino que solo se preocupan de engañar a través de los medios de comunicación. Las necesidades crecen pero el MIDES achicó y eliminó programas de territorio, bajaron las prestaciones sociales, las asignaciones familiares, los jornales solidarios que estaban a \$12.000 pesos ahora están a \$6.600.

Como dice la CPS: las ollas decimos basta de hambre, de desigualdad, de precariedad, basta de negociar con la necesidad de la gente. Por trabajo, pan y techo.

#5

La Educación hoy / Lourdes Acosta

En Uruguay tenemos un problema, quienes tienen que tomar las principales decisiones hoy en Educación no saben ni comprenden la complejidad de la estructura de nuestro sistema educativo. Lo que este cambio de gobierno hizo fue empeorar la situación a extremos casi inimaginables.

No se consulta ni se escucha a los verdaderos actores del proceso educativo, en especial docentes, trabajadores de la educación, alumnos. Se habla de llevar adelante una reforma educativa sin la participación de quienes deberán implementarla.

Pero hay que denunciar con claridad: VINIERON POR TODO. Esto es, a dismantelar un sistema educativo que fue motivo de orgullo a nivel internacional. El ejemplo más notorio es que eliminaron los Consejos Desconcentrados, los que conocíamos como Consejos de Educación Primaria, de Educación Secundaria, de Educación Técnico-Profesional se eliminaron y hoy solo son Direcciones Generales que se desempeñan como gerentes y que responden a un solo organismo con amplios poderes como el Codicen. Esto implica un retroceso, en el caso de Primaria nos lleva casi a una época pre vareliana (1877). En la Enseñanza Media antes de 1943. Además con una presencia cada vez más fuerte del Ministerio de Educación y Cultura, que responde al gobierno de turno, y que tira por tierra la tradición de Autonomía de los Consejos desconcentrados, con participación docente, que fue tan importante en la historia de la Educación en Uruguay.

Esto en el marco de una arremetida privatizadora que viene de la mano de los artículos que no pudimos anular de la LUC. Donde se privilegia el proceso de mercantilización y privatización de la Enseñanza. Se quita la obligatoriedad de la Educación, principio muy caro que permitió un avance en la democratización de la sociedad uruguaya. Habilita que el Estado haga acuerdos con empresas educativas internacionales y crea becas que se darán en universidades privadas. En Educación Secundaria los liceos pasan de ser comunidades educativas a ser institutos verticales donde los directores son gerentes que pueden elegir los docentes que trabajarán en sus centros. Lo que dará lugar a situaciones arbitrarias, injustas, y que ponen en riesgo el derecho adquirido de trabajadores. Esto en un momento donde se ha instalado un clima de ataques permanentes a la libertad de cátedra y a la libertad de expresión.

Este impulso reformista se da en un contexto de recortes presupuestales sin precedentes en la última década. Donde hay menos recursos para salarios, creación de cargos, de grupos, construcción de edificios, mantenimiento de los ya existentes. Lo estamos viendo a diario, desde actos como el de impedir que los niños repitan su almuerzo en el comedor escolar, quitarles la posibilidad de recibir alimentación en períodos de vacaciones, etc. En el caso de los llamados a elección de horas docentes, este año aún hoy tenemos miles de docentes que no han podido elegir sus horas y por otro lado cientos de grupos sin profesores en todo el país. Eso sumado a que por los recortes, se han suspendido programas enteros que beneficiaban a los jóvenes de zonas más vulnerables.

Sin recursos, sin inversiones en infraestructura, sin consulta y participación de los directamente involucrados, podemos afirmar que esta pretendida reforma va a ser un fracaso rotundo. Pero lo peor, implica un RETROCESO que no será fácil de revertir, estamos hipotecando el futuro de generaciones enteras de niños y jóvenes pues no estarán preparados para enfrentar un mundo lleno de desafíos. Lo que se está promoviendo es que la brecha sea más grande entre aquellos que nacen en hogares de alto poder adquisitivo y las grandes mayorías que asisten a la Educación Pública. O sea, más desigualdad.

Solo con un pueblo organizado y con la lucha, conformando un verdadero Movimiento de Defensa de la Educación Pública Estatal es que podremos frenar esta ofensiva de la derecha en la educación.